

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año III



Número 57

Cádiz 30 de Enero de 1911

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

GRAN TEATRO



El célebre ilusionista MR. RAYMOND, que debuta mañana Martes en dicho coliseo.

SVENTURATO

No hace muchos años me llevó á Sevilla el deseo de descansar algunos días en la histórica ciudad de San Fernando.

Al descender del tren, me sentí abrazado fuertemente por una persona, que reconocida, resultó ser mi antiguo amigo Delpere, á quien no había visto hacía muchos años, porque tenía en París su residencia habitual. Después de preguntarme por mi salud, fueron las primeras palabras decirme si tenía fonda determinada á donde alojarme. Le dije que no, y entonces me propuso hospedarme en la suya, invitándome á ir en el carruaje en que había venido á esperar á otro amigo que no había llegado. Acepté y poco después nos apeábamos en el conocido Hotel de Madrid.

Mientras que nos servían el almuerzo, comenzamos á darnos recíprocamente noticias de nuestras vidas y milagros, en los años en que habíamos estado separados el uno del otro.

Naturalmente recayó la conversación sobre Madrid, por venir de allí mi amigo y sobre aquellos teatros.

—¿Qué me dice usted de Frégoli, del famoso Frégoli, cuya nueva presentación en la corte se anuncia entusiásticamente?

—¡Extraordinario!, pero hay un recuerdo en mi vida, que no me hace muy agradable el hablar de ese hombre.

—¿Cual?—le pregunté excitada mi curiosidad.

—Voy á decírselo á usted, á pesar de todo.

Hace algunos años, fué á París un italiano llamado Sventurato, el cual era una verdadera notabilidad, si no absolutamente en el mismo género de Frégoli, por muchas de las condiciones que reunía y espectáculos que á favor de ellas ejecutaba.

Sventurato estaba dotado de una naturaleza especial y de irregulares y personalísimas aptitudes. Lo mismo cantaba de tiple que de contralto, de tenor que de barítono ó de bajo y siempre con la perfección más rara, con la afinación más justa y el arte más delicado. Cambiaba de trajes con incomprensible facilidad y rapidez, lo que le permitía representar varios y á veces muchos personajes en las piezas teatrales que él mismo había compuesto y por cuya ejecución, se veía siempre colmado de entusiastas aplausos.

Le auxiliaba mucho para esto el ser un excelente ventrílocuo, el poseer una figura muy apropiada para representar tanto los papeles de mujer como los de hombre, á los que se prestaban admirablemente sus facciones que sin ser ásperas, eran bastante apropiadas para la expresión de los sentimientos más opuestos.

Maestro en los diferentes instrumentos musicales, era diestro en los juegos llamados malabares, á lo que agregaba un sinnúmero de conocimientos de orden semejante.

La casualidad me hizo amigo de aquél hombre: su bellissimo carácter, el prestigio que en mí causaban sus aptitudes, la vida fastuosa que hacía y el afecto singular que me cobró, hicieron nacer entre nosotros una verdadera amistad.

Cuando llegué á conocer bien sus vicios y sus virtudes, me so prendió, por ser opuesto á mi carácter y manera de pensar, que un hombre á quien consideraba de razón clara, creyese del modo que Sventurato creía, en la *jetatura* italiana, ó *mal de ojo* español, y en las aberraciones de agüeros y presagios en que suelen caer á veces los hombres de escasa ilustración. Me disonaba que mi amigo fuese víctima de todo ese orden de preocupaciones, y sobre todo de la que más le dominaba, que era la firmísima convicción de que sus éxitos, y por consiguiente, la fortuna que iba rápidamente reuniendo, dependía de tener á su lado á un contrahecho, raquíico, muy feo y asqueroso, cuya presencia, sostenía que le era indispensable para trabajar con éxito, hasta el punto de que hacía suspender el espectáculo cuando su acompañante, su talismán, no podía sentarse en una butaca muy cerca de la orquesta.

Se me hacía por extremo risible que al abrir los ojos Sventurato, debiera pasar la mano por la corcoba de aquel desgraciado, pues según él, el no hacerlo, era exponerse á experimentar algún inoportuno grave aquél día.

Como los acontecimientos de la vida no se ajustan nunca á los proyectos del hombre, sino antes al contrario, vienen por lo común á burlar los deseos de su voluntad, en una de las noches de mayor regocijo para Sventurato, pues los aplausos del público le habían hecho salir muchas veces al palco escénico, en el momento en que echado el telón vino el jorobado á darle la enhorabuena, una torpeza de los maquinistas hizo que cayendo sobre el escenario un bastidor, alcanzase en su caída al favorito de Sventurato, causándole una fuerte conmoción cerebral.

Imposible sería explicar la aflicción de éste.

La mujer que vé herido á su amante idolatrado, no hace mayores extremos, ni la expansión más exagerada de la pena que le causaba la desdicha acaecida. Aquello fué el acontecimiento más grave que pudo ocurrir en la vida del artista; todo el mundo se puso en movimiento; unos salieron á buscar médicos, otros cumplían las órdenes del que llegó primero para suministrar los medicamentos que se creían más oportunos, y otros en fin, hecha la cura, le siguieron á su domicilio á donde fué conducido en un carruaje, acompañado del actor.

Al día siguiente, este mandó fijar un anuncio, diciendo que se suspendía, por el mal estado de su salud, las representaciones hasta nuevo aviso.

Así lo verificó, dedicando todo su tiempo á la curación de Antonio, como se llamaba el contrahecho.

Quince días duró la terrible enfermedad, cuyas complicaciones, á pesar de estar combatidas por los primeros médicos de París, tuvieron la terminación más funesta y de mayor desconsuelo para Sventura-

to; Antonio pasó á mejor vida y mi amigo se retiró á una casa de campo que tenía en los alrededores de la gran ciudad, en donde levantó un mausoleo dedicado á la memoria de aquel.

En tal aislamiento y dominado por la más cruel misantropía, fué consumiendo poco á poco la bonita fortuna que había logrado reunir, y debió llegar al límite de ella, porque tuvo necesidad de vender la finca que era su último amor.

El mismo día que firmó la escritura hizo pedazos el mausoleo, se ausentó de París y desde entonces ninguno de sus amigos de aquella capital ha vuelto á tener noticia de él.

Cuandó terminó mi amigo su relato, exclamé involuntariamente:

—¡Miseria humanidad, cuán escabroso haces por tus errores el difícil camino de la vida!

SILOS.

LA EXTRAÑA SONATA

*A mi buen amigo Julio Moisés,
notable artista.*

Desde aquella noche la música adoro;...
La bella princesa de trenzas de oro,
la de ojos azules y boca escarlata,
cruzó por las teclas sus nítidas manos
brotando de ellas la extraña sonata.

Primero eran graves y lentas sus notas;
decir parecían misterios, arcanos,
y raras leyendas de edades ignotas.

Y luego eran bellos arpeggios sutiles,
radiantes de vida, de luz, de esperanzas,
cruzó por mi mente dulzor de añoranzas
de aquellos pasados años juveniles.

Después de una suave, sin par melodía
hablaba de brisas, de arroyos, de flores,
de cantos de aves, de dulce poesía,
de ritmos, de almas, de ensueños, de amores.
Sonar parecían carcajadas locas,
trinantes, alegres, como cascabeles;
y en medio de ellas palabras de mieles
y besos ardientes en lúbricas bocas....

Más tarde eran notas crujientes y extrañas,
decían de luchas terribles, de hazañas;
de voces que gimen, que lloran, que gritan;
de cuerpos que caen, de aceros que crujen,
de rayos que matan, de fieras que rujen;
de hombres que en la lucha por vivir se agitan.

Después unos sonos muy lentos, pausados,
diciendo recuerdos de tiempos pasados;
y en raras acordes que el alma agitaban
las notas terribles, fugaces callaban.

¡Oh, vuelve princesa de trenzas de oro,
la de ojos azules y boca escarlata;
arranca de las teclas su raro tesoro
y brote de nuevo la extraña sonata
¡Que un algo me dice que allí está escondida
del genio del arte, la esencia, la vida!

ANTONIO L. DE LA ORDEN.

BAUTIZO

A las tres de la tarde del domingo último, y en la iglesia de San Antonio, recibió las aguas del bautismo el primer hijo de nuestro querido amigo D. Francisco Salomón.

El Sr. Cura de la parroquia, el sabio y virtuoso sacerdote D. Pablo Duarte, revestido de capa, impuso al neófito los nombres de Francisco de Asís José, siendo padrinos el conocido industrial de esta plaza D. Francisco Cerón y su pequeña hermana Pura.

La capilla donde se verificó tan solemne acto, se encontraba exornada con el mayor gusto, admirándose en la pila bautismal multitud de flores, colocadas artísticamente, que, con sus colores y sus fragancias, prestaban alegre nota á la magestad del templo.

Durante la ceremonia, el órgano, pulsado por el reputado profesor Sr. Lucena, dejó oír sus melodiosas notas, notas alegres que semejando cánticos celestiales saludaban al nuevo cristiano.

Al acto asistieron reducido número de personas de la intimidad de los padres del recién nacido, por reciente luto de los padrinos.

Reiteramos á los señores de Salomón nuestra enhorabuena por tan fausto suceso de familia.

TEATRO CÓMICO

Lista de la Compañía de zarzuela que ha empezado á actuar en dicho coliseo, dirigida por el popular primer actor Casimiro Ortas.

Maestro director y concertador, Manuel Font.

Primeros actores, Casimiro Ortas (hijo) y Pedro Vera.

Tiples dramáticas, Mercedes Melo y Pura Gurina.

Tiples cómicas, Carmen Sobejano, Rosa Torregrosa y Pilar Gil.

Otras tiples, Gregoria Simó y María Luisa Eclairé.

Tiple característica, Felisa García.

Primer barítono, Carlos Beraza.

Tenor dramático, Francisco Monteagudo.

Tenor cómico, Emilio Gascó.

Actor genérico, Guillermo Alba.

Bajo cómico, José Santamarta.

Partiquinas, Julia Parra y Carmen García.

Partiquinos, Antonio Pérez y Salvador Ruíz.

Apuntadores, Francisco Catalá y Antonio García.

Veinte coristas de ambos sexos.

Sociedad O. questa de Cadiz

Archivo, Sociedad de Autores.

Pintores escenógrafos, Manuel Sancho y Miguel Alonso.

Sastrería, Viuda de Velda.

Maquinista, Manuel Pérez.

Guardarropía, José Romero.

Peluquero, Pascual Martínez.

Lujoso decorado y atrezzo.

El repertorio es lo más escogido de lo conocido é infinidad de estrenos.

Les Gran Florences

Decíamos en nuestra edición anterior, ocupándonos del trabajo de este notabilísimo artista, que se necesitaba un valor á gran prueba, para dedicarse en los comienzos de la segunda década del siglo XX, por entero, á la profesión de jugador de manos ó prestimano; más, ese mismo valor vése justificado en el incomparable Florences ó *Gran Florences*, como espontáneamente fué calificado con rara unanimidad por la prensa madrileña, en la primera de las campañas que hizo en la corte.

Su trabajo, es ente-



ramente nuevo y variadísimo: sus suertes de escamoteo las verifica con una limpieza y celeridad, que deja realmente atónitos á los espectadores, y sus chistes siempre cultos y lenguaje correcto, atraen á los pocos momentos de su aparición en escena, captándose desde luego las generales simpatías.

Y si á tales extremos se une la lujosa presentación de aquella, siendo de buen gusto hasta los objetos que en sus múltiples juegos utiliza, nada de extraño tiene que su fama mundial haya sido adquirida en justicia.

El Gran Florences, ha recorrido de ovación en ovación los principales escenarios de Europa y América, dejando como es lógico en todos ellos gratísimos recuerdos.

Tuvimos á la vista un curioso album, en el que aparecen coleccionados recortes de los más importantes periódicos de las numerosísimas capitales en que actuó, y todos ellos convienen, por lo que á tributarle sinceros elogios se refiere, en corroboración de lo cual, apuntamos á título de curiosidad que en el Real Coliseo de los Recreos de Lisboa, el año de 1908 trabajó SETENTA Y CINCO noches consecutivas, mientras que por el mismo y alternando con él, desfilaron no menos de CINCUENTA Y OCHO números de variedades.

En esa misma capital á que aludimos, tuvo el alto honor de trabajar en la presencia del infortunado rey Manuel, el que le felicitó efusivamente, como antes lo habían hecho SS. MM. los Reyes de España y el Excmo. Sr. D. Julio A. Roca, Presidente de la República Argentina, habiendo conseguido á más, que en ciudades tan importantes como San Sebastián, Alicante, Gijón y otras, les fuese prorrogable su contrato siete y ocho veces más de los días en el mismo estipulados.

Pero... y perdone nuestra franqueza el simpático artista de quien con gusto venimos ocupándonos, toda esta fama que alcanzó y todas esas ovaciones que escuchara, con ser muy merecidas, no debe atribuírselas exclusivamente á su personalidad, como gran prestimano é ilusionista: es necesario que abrigue el convencimiento de que su hermosísima *secretaria*, la escultural *Miss Selika*, ha tenido y tiene derecho más que perfecto á hacer también suyas esas continuadas demostraciones de afecto, porque su excepcional belleza, su constante y encantadora sonrisa y ese *chic* atractivo que posee, propio de la sugestiva parisina, absorben en ocasiones y casi en absoluto la atención del espectador, pareciendo como si se sintiese fascinado por una fuerza superior y desconocida.

De los éxitos alcanzados por *Miss Selika* y *Les Gran Florences* en otras poblaciones, ya por referencia nos ocupamos más arriba. Por lo que á Cádiz respecta, sólo añadiremos á lo ya dicho por nosotros anteriormente, que el Royal Cine Escudero, no obstante la crudeza de la estación que atravesamos y el apartado lugar en que el mismo se asienta, véase lleno á diario por público numerosísimo que no se cansa de aplaudirles, habiendo sabido con satisfacción que han firmado una nueva prórroga á su contrato.

Nuestra más cordial felicitación á los festejados artistas y al Sr. Escudero, por su acierto en habérselos dado á conocer.

LORD BYRON.

FRAGMENTO

¡Ay! aquella mujer, tan solo aquella,
tanto delirio á realizar alcanza
y esa mujer tan cándida y tan bella
es mentida ilusión de la esperanza.
ESPRONCEBA.

Nos lanzamos en pos de la hermosura
y una mujer al fin nos enamora,
que el entusiasmo nos fingió tan pura
como el primer destello de la aurora;
el alma entonces en feliz locura
delirios y delirios atesora:
nos ciega la ilusión de los amores
y las espinas nos parecen flores.

Edad feliz que la mente sueña
trunfos y glorias que el amor inspira,
la miserable realidad desdeña
y al imposible de su sueño aspira:
después el desengaño nos enseña
que aquel amor no es más que una mentira
y que aquellas dulzuras de un momento
son ilusiones que se lleva el viento.

¡Ay! aquella mujer, aquella diosa,
olvida pronto, porque nunca quiso,
y con una sonrisa desdeñosa
nos echa del soñado paraíso;
huyen los sueños de color de rosa,
se apaga el entusiasmo de improviso...
¡Ay del que entonces por el mundo avanza
sin fé, sin ilusión, sin esperanza!

Gira del tiempo sin cesar la rueda
y año tras años se nos va la vida;
solo un recuerdo del pasado queda,
y seguimos por la áspera vereda
que la esperanza nos pintó florida,
llevando cada cual en la memoria
con sangre escrita su doliente historia.

S.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Gran Teatro

En la noche de mañana martes debutará en este hermoso coliseo la gran compañía de varietés que dirige el sin rival ilusionista Mr. Raymond, cuyo trabajo inspira en Cádiz verdadera expectación, por la fama de que viene precedido.

Ultimamente actuó con éxito inusitado en el teatro Aguila de Oro de Lisboa y todos los más importantes periódicos de la hermosa capital lusitana coinciden en afirmar que el trabajo y injosísima presentación de esta compañía no se han conocido iguales.

De esperar es por tanto que aquí obtenga la mencionada *troupe* idéntico *succès*.

Teatro Principal

Con un lleno colosal en pisos altos y bajos, despidiéronse de nuestro público el lunes de la anterior semana los notables artistas nombrados *Les Mary Bruni*, siendo aplaudidísimos en cuantos números ejecutaron con su sin igual donaire característico.

Al siguiente día se suspendió el espectáculo en este coliseo, el que volvió á abrir de nuevo sus puertas el miércoles para presentación de una pareja nombrada «Las Argentinas», pareja que mereció las más fuertes y merecidas censuras, produciendo su indecoroso trabajo tal indignación, que todas las damas que ocupaban las localidades, hubieron de abandonarlas, ante aquellos cuplés obscenos y pornográficas danzas.

Antiguos amigos somos del conocido empresario que contrató á las aludidas «Argentinas», y por esta circunstancia abrigamos la seguridad de que en esta ocasión ha sido sorprendida su buena fé característica, pues de lo contrario no hubiera cometido la ligereza de presentar en la escena del teatro de que es propietario, semejante desvergonzado espectáculo, por el qué y para mayor dolor, tenemos entendido que abonaba la friolera de ¡165 pesetas diarias!

¡Horror de los horrores!

Teatro Cómico

Deseoso en verdad hallábase nuestro público de disfrutar de una compañía de zarzuela, ya que desde el mes de Septiembre del año anterior, solo se nos habían ofrecido espectáculos de verso y varietés; así que nada de extraño tuvo ver cómo la noche del sábado al solo anuncio de la apertura del lindo teatro del aquel título, con la formación que capitanean los Sres. Ortas (padre é hijo) y el Sr. Vera, *se viese negro*, como vulgarmente se dice, el amigo Pepe Tristán para atender á tanta demanda de localidades.

Y ciertamente que el público numerosísimo que aquel ocupaba por completo pudo salir satisfecho por haber pasado unas horas agradables en extremo.

Así los dos primeros actores, como la hermosa tiple Carmen Sobejano y nuestro paisano el Sr. Alba, eran en esta suficiente y ventajosamente conocidos, siendo todos ellos saludados con aplausos cariñosos á su nueva presentación en escena.

Con el papel de Elena en *El Barbero de Sevilla*, se nos presentó la primera tiple Srta. Melo, demostrando desde los primeros compases poseer una voz muy agradable y sonora, á la que une una bella figura. Fué muy aplaudida y en justicia al terminar la conocida polonesa, que hubo de repetir á instancia de la concurrencia.

El de la Roldana, en la referida obra lo interpretó la bellísima Pura Gurina, hermana de nuestra excelente é inolvidable amiga Marina, que tantas simpatías supo captarse en ese mismo escenario, cuando actuó en unión de Carmen Calvó, Balbina Albalat, Carmencita Guarddón y Peligros Pujol.

Su figura es tan interesante como la de su hermana y sus modales igualmente distinguidos: del mérito de su labor artística prometemos ocuparnos cual merece en números sucesivos.

Rosita Torregrosa no debutó hasta la noche de ayer domingo, haciéndolo con *La Señora Capitana*. Posee así mismo bien timbrada voz y bella figura, así como dicción fácil y correcta. Puede asegurarse que igualmente *entró* en el público, el que desde luego la prodigó sus aplausos.

Llegado á este punto, son nuestros deseos, dedicar el espacio que justamente merecen los artistas masculinos cuyo trabajo era en Cádiz desconocido, más el implacable regente de la imprenta (y excelente colaborador nuestro D. José Recio Díaz) nos avisa que no puede disponer de más galerines, al extremo de tener que retirar su acostumbrado trabajo, (muy á pesar nuestro), por lo que nos vemos obligados á emplazar nuestro juicio, á tal respecto, hasta la próxima edición, no sin hacer constar que el coro de señoras resulta muy agradable á la vista, salvo rarísimas excepciones y muy afinado y *formal*, el de *venancios*, así como que el estreno más próximo que nos ofrecerán, según rezan los carteles, como gran éxito del teatro Apolo de Madrid, es el de la zarzuela titulada *Las Gafas Negras*.

Royal Cine Escudero

Con los aplaudidos y cultos artistas *Les Gran Florences*, de quienes más arriba nos ocupamos, ventajosamente, alterna actualmente en este pabellón una de las comparsas que recorrerán la población durante los próximos días de Carnaval: la titulada «Los japoneses», quienes ataviados con la indumentaria propia de su título, hacen derroche de coplas alusivas en su mayoría á los asuntos más recientes.

Las películas del cinematógrafo se varían todas las noches.

Cinematógrafo La Rosa.

Se marcharon *Los Canela*, después de ser aplaudidos durante veinte noches consecutivas, si no con verdadero entusiasmo, al menos con simpatías: es decir que dejaron *lo suyo* en la taquilla, cosa que como es lógico es el fin que persiguió el simpático D. Antonio.

En sustitución de ellos, contrató á unos artistas, quizás únicos en la clase, y decimos únicos, porque las corcobas con que á Dios plugo dotarles, no las obstan generalmente los que á tales trabajos se dedican, siendo lo cierto que *Lerger Lia* (tales son sus nombres), con sus cuplés y bailes excéntricos, consiguen atraer numerosa concurrencia al pabellón de la extinta feria de Navidad, concurrencia que con sus aplausos, demuéstrales á diario el grato efecto que en ella producen sus habilidades.

Ha contratado á más el aludido Sr. La Rosa al afamado *cantaor* Torres, que debutará esta noche alternando con los anteriores y con varios números de hermosas películas.

¡Ya supo lo que hacía el amigo D. Antonio, al solicitar la prórroga de la concesión que obtuvo de los terrenos en que su pabellón se asienta!

S. R. W.

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro„

Rosario y Baluarte.

CUENTOS VIEJOS

Iban dos gitanos
por una calleja;
uno pregunta:
—¡Qué escobas tan güenas
yebo á cuatro cuartos...!
Y el otro en la acera
contraria gritaba:
—¡Las escobas nuevas
á mota! ¡Son fuertes,
y están mú bien jechas...!
Apenas á oídos
del otro colega
llegan los pregones,
la calle atraviesa
y admirado dicele:
—¡Gachí! ¡Con franqueza!
te estoy escuchando

jecho una madeja...!
Dí, ¿cómo demonios,
güen mozo, te arreglas
pá dar en dos cuartos
las escobas esas...?
Yo, pá hacé las mías
robo en una tienda
las parmas, las cañas,
la tomiza, ercétera...
y á dos motas, casi
no gano con ellas...!
Entonces el otro
gitano, con flema,
le dijo, muy sério:
—¡Yó, las robo jechas!

M. FERNÁNDEZ MAYO.

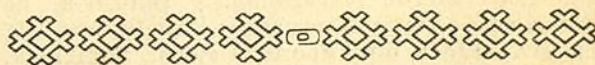
Sección de Anuncios

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.



JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.



SALON DE PELUQUERIA

DE

José Rodríguez Díaz

SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado—
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Aláarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

 <p>ESPECIALIDAD</p> <p>EN</p> <p>Fiambres</p> <p>DE</p> <p>Todas clases</p> 	<p>MAZA=</p> <p>PANES</p> <p>VIENA</p>	 <p>Gran Variedad</p> <p>EN</p> <p>Artículos</p> <p>DE</p> <p>Fantasia</p> 
--	---	--

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Maritimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzappel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ JEREZ

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). }
 MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA). } **1909**

— **DESPACHO EN CADIZ** —

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72